

PROYECTO WIKI



LA DESIGUALDAD DE GÉNERO EN EL BAJO VALLE CALCHAQUÍ SALTEÑO

Diagnóstico de la región y
conclusiones del Proyecto Wika

DICIEMBRE 2022

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA TEMÁTICA



En el año 2015, los Estados Miembros de la **Organización de las Naciones Unidas (ONU)**, adoptaron la *Agenda 2030*, un ambicioso programa de objetivos a mediano y largo plazo que puso el foco principalmente en tres temas: la reducción de la pobreza; la reducción de las desigualdades sociales; y la mitigación de los efectos del cambio climático. Estos tres pilares fundamentales de la *Agenda 2030* dieron forma a los **17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)**, que se encuentran orientados a mejorar la calidad de vida de los habitantes del planeta en todos los ámbitos.

La reducción de la desigualdad de género es un tema prioritario dentro de la *Agenda 2030* de Naciones Unidas. Se encuentra expresada específicamente en el **ODS N° 5**: “Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas”, el cual a su vez está compuesto por una serie de metas orientadas a cumplir con dicho objetivo: eliminar la discriminación contra la mujer; erradicar la violencia; erradicar prácticas nocivas; valorar los trabajos de cuidado no remunerados; garantizar la participación política de las mujeres; asegurar el acceso a la salud sexual y reproductiva; garantizar el acceso a derechos económicos; asegurar el acceso a las nuevas tecnologías de la información y comunicación; y promover la sanción de leyes orientadas a garantizar la igualdad de género.

La **igualdad de género es un derecho humano fundamental** y la base para la construcción de sociedades cohesionadas, prósperas, pacíficas y sostenibles. La ONU expresa que reducir la desigualdad de género es importante debido a que “las mujeres y las niñas representan la mitad de la población mundial y también, por tanto, la mitad de su potencial. Sin embargo, la desigualdad de género persiste hoy en todo el mundo y provoca el estancamiento del progreso social”. Hasta el año 2014, sólo 143 países del mundo tenían garantizada en sus constituciones la igualdad de género, pero otros 52 países aún no lo habían hecho. “El empoderamiento de las mujeres y las niñas es fundamental para impulsar el crecimiento económico y promover el desarrollo social. La plena participación de las mujeres en la fuerza de trabajo añadiría puntos porcentuales a la mayoría de tasas de crecimiento nacional que serían, en muchos casos, de dos dígitos”, expresa ONU.

Si bien se han producido avances en las últimas décadas en pos de la reducción de la desigualdad y la violencia de género, aún queda una gran tarea pendiente. Según datos de ONU, las mujeres ocupan a nivel global el 23% de los cargos en los parlamentos; las mujeres que poseen tierras agrícolas representan sólo el 13%; 750 millones de mujeres se

casaron antes de los 18 años y al menos 200 millones de mujeres y niñas se sometieron a mutilación genital femenina. La agencia de Naciones Unidas especializada en estudios y políticas de género, **ONU Mujeres**, expresa que en 2020 el 10% de las mujeres sufrió violencia física o sexual a manos de su pareja, y que en el mundo en promedio una mujer o niña es asesinada por algún miembro de su familia cada 11 minutos. Las tareas de cuidado doméstico recaen tres veces más sobre las mujeres que los hombres, cuestión que se agravó con la pandemia por COVID19. En términos de igualdad económica las mujeres ocupan el 28% de los puestos gerenciales en el sector privado a nivel global, lo cuál posibilitaría alcanzar la paridad de género en 140 años. Actualmente 115 países concentran el 76% de las leyes de acceso a la salud sexual reproductiva; y en un estudio realizado en 80 países, entre 2017 y 2021, se observó que las mujeres tienen menos posibilidad de acceder a la tecnología que los hombres.

La llegada de la pandemia en 2020 agravó situaciones de desigualdad social preexistentes. Las mujeres vieron profundizar sus tareas de cuidado doméstico debido a las medidas de confinamiento poblacional en la mayoría de los países del mundo; mientras que por otra parte fueron las más expuestas al virus debido a su posición en el mercado laboral: las mujeres representan el 70% de la fuerza laboral en el ámbito de la salud. Además, la agudización de tensiones económicas debido al confinamiento y la pérdida de trabajo, agravó situaciones de violencia doméstica sobre las mujeres.

Establecer políticas y leyes sólidas en los diferentes niveles de gobierno es el camino hacia la reducción de la desigualdad de género y la construcción de una sociedad cohesionada, justa, próspera, pacífica y sostenible. La ONU a través de sus agencias especializadas ha puesto el foco en esta cuestión que es prioritaria dentro de la agenda de desarrollo sostenible 2030 ■



1. EL BAJO VALLE CALCHAQUÍ SALTEÑO

El Valle Calchaquí, en la parte que corresponde geográficamente a la provincia de Salta, se encuentra atravesado por pueblos y parajes de norte a sur, cuyas localidades más importantes son La Poma, Payogasta, Cachi, Seclantás, Molinos, Angastaco, San Carlos, Animaná y Cafayate. El origen de estos pueblos data del periodo colonial, pero su consolidación como áreas urbanas acontece recién a fines del siglo XIX, salvo Cafayate que nace a principios del siglo XX. En el período prehispánico estos territorios estuvieron principalmente habitados por la nación diaguita, de la cuál hoy se desprenden las comunidades indígenas de Quilmes y Amaicha, geolocalizadas en la región del valle perteneciente a la Provincia de Tucumán. Este informe tiene como ámbito espacial de análisis la localidad de Cafayate y sus parajes aledaños, que forman parte del denominado “Bajo Valle Calchaquí Salteño”.



2. EL PROYECTO WIKI

La comunidad internacional ha definido como uno de sus objetivos principales dentro de la **Agenda Global 2030 para el Desarrollo Sostenible**, la reducción de la desigualdad de género. En ese sentido, el **ODS N° 5** busca “Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas” y establece una serie de metas a alcanzar para lograr dicho objetivo.

La desigualdad de género se agudiza aún más cuando hablamos de comunidades rurales y población indígena, dado el nivel de vulnerabilidad preexistente, como es el caso de la región del Bajo Valle Calchaquí Salteño. La falta de información sobre los derechos de las mujeres, la falta de acceso a la propiedad de la tierra, las tareas de cuidados no remunerados, la baja representación política de las mujeres, la falta de acceso a la tecnología, entre otras cuestiones; vuelven más profunda la brecha de género en estos entornos.

La Agencia de Naciones Unidas especializada en estudios y políticas de género, **ONU Mujeres**, ha decidido establecer alianzas con socios locales, gubernamentales y no gubernamentales, en diferentes países del mundo, con el afán de trabajar en la reducción de la desigualdad de género. De esta forma, en cooperación con la organización de la sociedad civil, Fundación León, radicada en la Provincia de Tucumán, ha decidido llevar adelante acciones orientadas a la reducción de la desigualdad de género y prevención de la violencia basada en género. Estas acciones forman parte de la **“Iniciativa Spotlight”**, un programa conjunto de Naciones Unidas y la Unión Europea, orientado a eliminar toda forma de violencia contra la mujer. El proyecto ejecutado en el Bajo Valle Calchaquí Salteño ha sido denominado **“Proyecto Wika”**, y estuvo orientado a generar capacidades que contribuyan a abordar de manera integral la violencia contra las mujeres en las comunidades rurales e indígenas de la región.

3. EJECUCIÓN Y RESULTADOS DEL PROYECTO WIKI

El proyecto fué ejecutado por **Fundación León** en cooperación con organismos gubernamentales y referentes sociales del Bajo Valle Calchaquí Salteño. Consistió en capacitaciones orientadas a promover conocimientos e información sobre la desigualdad de género y la prevención de la violencia basada en género (VBG), las cuales tuvieron como destinatarios al equipo técnico de Fundación León y a funcionarios de los gobiernos locales de la región.



CECILIA CANCINOS
COORD. PROYECTO WIKI

La Coordinadora del Proyecto, **Cecilia Cancinos**, entrevistada para este informe, expresó que *“existía información básica relacionada con la perspectiva de género y violencia basada en género, a excepción de los profesionales y funcionarios de las áreas de género de los municipios que tenían mayor formación y conocimiento de la situación comunitaria en sus jurisdicciones de intervención”*. Además, a la hora de ser consultada sobre aquellas situaciones donde se vuelve más visible la brecha de género, manifestó que *“la desigualdad de género se presenta de forma cotidiana en la vida de las personas, desde las situaciones domésticas en donde se vive una desigual distribución de las tareas del hogar y cuidado, así como situaciones de violencia (en sus diferentes tipos y modalidades), hasta la desigualdad en los ámbitos laborales donde no hay respeto por los puestos de autoridad que desempeñan las mujeres especialmente”*.

El proyecto tuvo como objetivo fundamental brindar información, fundamentalmente a quiénes tienen a su cargo la responsabilidad de tomar decisiones, sobre cómo proceder ante casos de violencia basada en género. En relación con esto, Cancinos expresó que *“existían muchas inquietudes en relación a cómo proceder en situaciones de VBG, y en algunos casos la información existente estaba desactualizada. Me parece que la capacitación orientó adecuadamente sobre las formas de intervención”*.

Un punto central a la hora de hablar de desigualdad de género es el **acceso a la tecnología**, cuestión que se agudiza en la región del Bajo Valle Calchaquí Salteño, en virtud de la falta de capacitación, acceso a dispositivos y conectividad. Sobre esta cuestión, Cancinos manifestó que *“se encuentran dificultades en lo relativo a la conectividad necesaria, falta de dispositivos adecuados, o de habilidades tecnológicas”*. Esta cuestión es sumamente importante ya que impacta de manera negativa a la hora de acceder a información y conocer los derechos de las mujeres.

Por último, la coordinadora del proyecto aludió a la importancia de las acciones de las organizaciones de la sociedad civil *“llevando adelante actividades de prevención indirecta de la violencia basada en género, particularmente en la zona de los Valles Calchaquíes, donde encontramos un perfil poblacional más conservador y apegado a las tradiciones que muchas veces refuerzan estereotipos de género, traduciéndose fácilmente en situaciones de violencia”*.

En el trabajo de encuesta realizado con posterioridad a los talleres dictados a funcionarios gubernamentales y referentes sociales de la región, se observa, en línea con lo expresado por la coordinación del proyecto, la relevancia otorgada al acceso a la información sobre género y VBG (GRÁFICO 1, 2 Y 3).

GRÁFICO 1

¿CONSIDERA QUE LOS TALLERES LE HAN APORTADO NUEVA INFORMACIÓN/CONOCIMIENTOS RELEVANTES SOBRE LA TEMÁTICA?

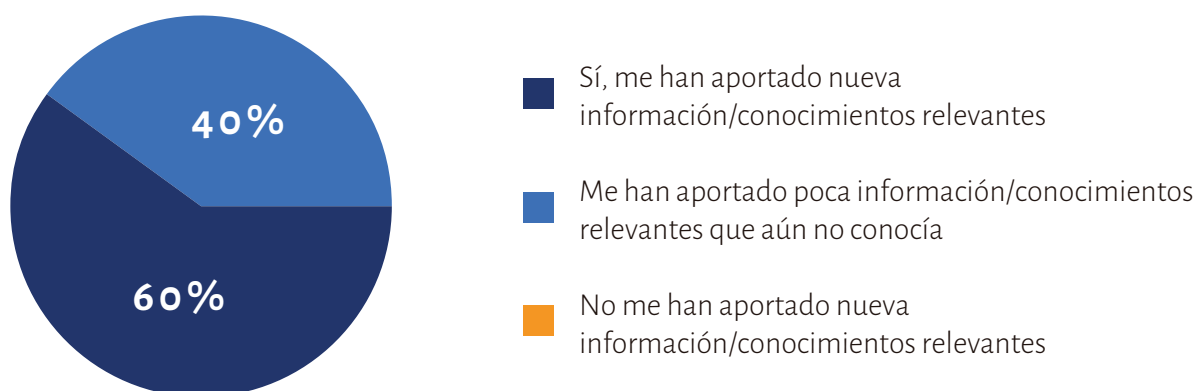


GRÁFICO 2

¿EN CASO DE TENER QUE DERIVAR UNA CONSULTA POR VBG, CONOCE LOS ORGANISMOS ESTATALES/NO ESTATALES A LOS CUALES ACUDIR?

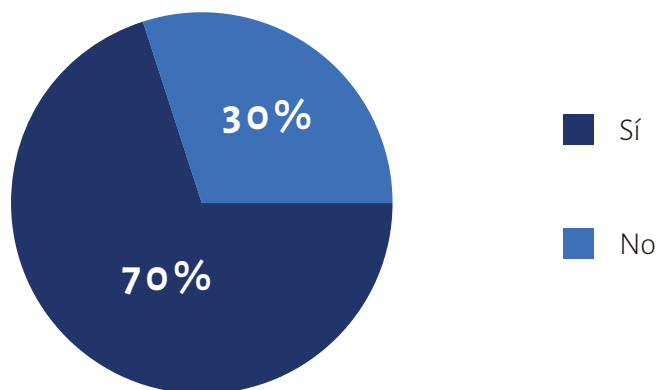
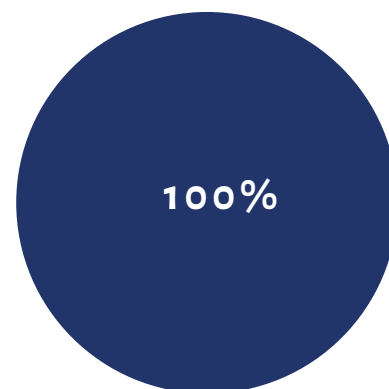


GRÁFICO 3

¿CONSIDERA NECESARIO PROFUNDIZAR EN MÁS CAPACITACIONES PARA EL PERSONAL TÉCNICO Y COLABORADORES DE LA MUNICIPALIDAD?



Lo mismo ocurre cuando se observa los resultados arrojados por la encuesta realizada al staff y colaboradores de Fundación León, organización ejecutora del proyecto (GRÁFICO 4, 5 Y 6).

GRÁFICO 4

¿EN QUÉ MEDIDA DIRÍA UD. QUE ESTABA FAMILIARIZADA/O CON LA TEMÁTICA DE GÉNERO DESPUÉS DE HABER PARTICIPADO DE LOS TALLERES DE CAPACITACIÓN?

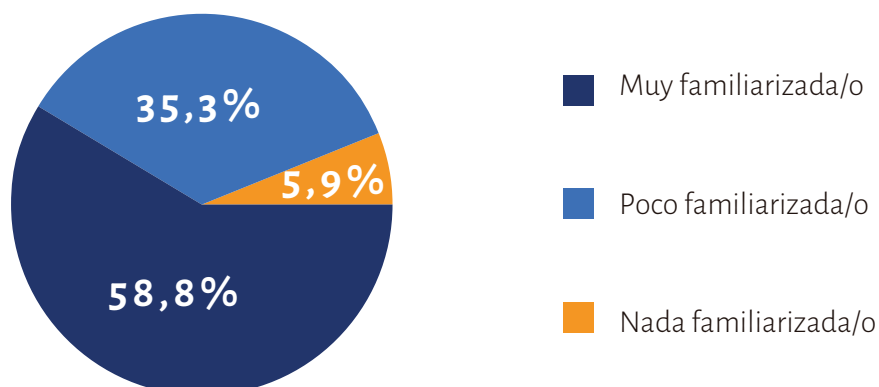


GRÁFICO 5

¿CONSIDERA QUE LOS TALLERES LE HAN APORTADO NUEVA INFORMACIÓN/CONOCIMIENTOS RELEVANTES SOBRE LA TEMÁTICA?

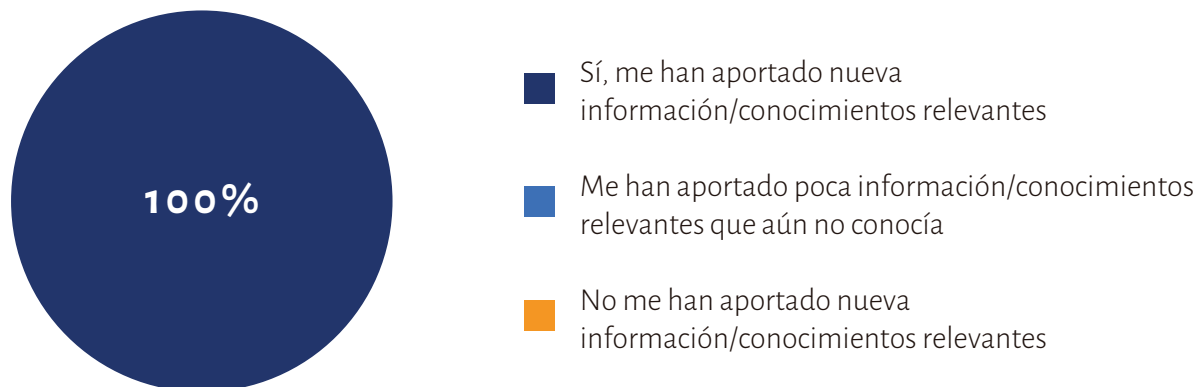
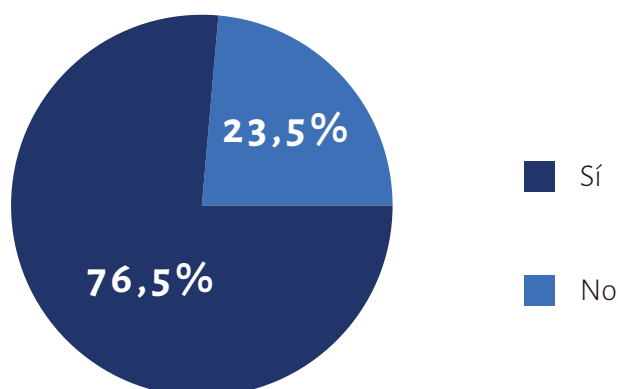


GRÁFICO 6

¿EN CASO DE TENER QUE DERIVAR UNA CONSULTA POR VBG, CONOCE LOS ORGANISMOS ESTATALES/NO ESTATALES A LOS CUALES ACUDIR?



3.1 LA VISIÓN DEL GOBIERNO MUNICIPAL

El municipio con mayor tamaño poblacional en la región del Bajo Valle Calchaquí Salteño es **Cafayate**, con una población de 14.820 habitantes según el Censo 2010. En ese sentido, el Proyecto Wika buscó generar capacidades en los equipos técnicos de la municipalidad, brindando información y herramientas para el abordaje de la desigualdad de género y la prevención de la violencia basada en género.

La Directora a cargo del Departamento de Género de la Municipalidad, **Azucena Cisnero**, destacó la importancia de la capacitación para funcionarios y equipos técnicos en relación con la temática de género, y manifestó la necesidad de la reiteración de este tipo de espacios, a los que considera “*fundamentales para las tareas de prevención*”.

Consultada sobre un punto sumamente importante, como es la participación de la mujer en puestos de toma de decisión, expresó que en el gabinete de la municipalidad “*participan mujeres*”, y que en el Concejo Deliberante del municipio “*hay cuatro mujeres ocupando bancas*”, sobre un total de siete. Estos últimos datos se encuentran en línea con los informes de ONU Mujeres, que expresan que en los cuerpos políticos locales más de un tercio de las bancas son ocupadas por mujeres, y que en dicho estamento gubernamental es posible la paridad de género en el mediano plazo.

En relación con las políticas públicas municipales, expresó que están trabajando en dos grandes líneas: por un lado la atención y contención psicológica a mujeres que han sufrido violencia de género, y su posterior derivación al destacamento de policía o la fiscalía; y por otra parte en “*el armado de una bolsa de trabajo*”. La idea de esta iniciativa es acercar la demanda de empleo con la oferta. “*El problema es la falta de capacitación de las mujeres, ya que muchas no han terminado el secundario*”. Esta cuestión impide la inserción laboral de las mujeres y ha obligado a las autoridades municipales a poner la lupa sobre la cuestión, promoviendo que las mujeres terminen sus estudios secundarios para posteriormente poder emplearse. Por último, expresó preocupación por la brecha tecnológica que existe entre los sectores medios y altos y las personas en situación de vulnerabilidad socioeconómica.

3.2 LA VISIÓN DE LA COMUNIDAD INDÍGENA DE QUILMES

Un actor importante en la toma de decisiones y la gestión del territorio dentro de la región de Valles Calchaquies son las Comunidades Indígenas. En la proximidad al Bajo Valle Calchaquí Salteño conviven dos: la **Comunidad de Quilmes** y la **Comunidad de Amaicha**. En ese sentido, la visión de los referentes de las comunidades indígenas sobre la desigualdad y la violencia de género, devienen importantes. Uno de los referentes de la Comunidad de Quilmes, **Pablo Costilla**, a cargo de la administración de la *Ciudad Sagrada*, al ser entrevistado expresó que “*falta información sobre las cuestiones de género*”, y que “*en las nuevas generaciones hay más sensibilidad y más conocimiento sobre la cuestión*”. Consultado sobre la existencia de acciones orientadas a la prevención de la violencia de género y la reducción de la desigualdad manifestó “*la intención de abrir una área que se encargue exclusivamente de cuestiones de género dentro de la comunidad*”.

En línea con los resultados arrojados por las encuestas realizadas con posterioridad a las capacitaciones a los equipos técnicos de Fundación León y Municipalidad de Cafayate, expresó que es sumamente importante “*la posibilidad de acceder a información y herramientas*”, destacando la importancia de este tipo de acciones por parte de las organizaciones de la sociedad civil. Manifestó además la falta de trabajo articulado con los representantes estatales de la región.

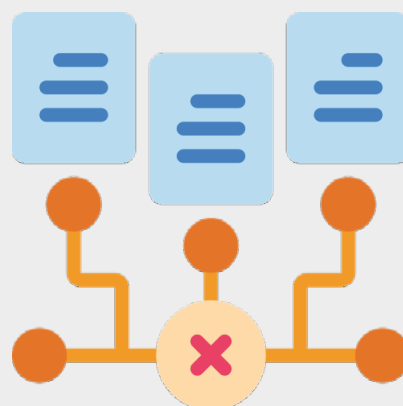
Consultado sobre los casos de violencia de género, mostró preocupación sobre la poca capacitación por parte de los destacamentos policiales de la región, y agregó que *“las mujeres que sufren alguna situación de violencia de género, muchas veces acuden a nosotros para ver como proceder”*. En este punto debe destacarse el trabajo articulado entre la Comunidad de Quilmes y **Fundación Chakana**, en relación con casos de violencia de género.

Por último, en relación con la participación de la mujer en puestos de toma de decisión hacia adentro de la comunidad, expresó que existe involucramiento, pero que *“cuesta porque venimos de una sociedad machista en el Valle Calchaquí”*.



4. PUNTO IMPORTANTE: LA FALTA DE SISTEMATIZACIÓN DE DATOS

EL INSUMO FUNDAMENTAL PARA MEJORAR EL PROCESO DE TOMA DE DECISIONES SON LOS DATOS. LOS ORGANISMOS ESTATALES PRESENTES EN LA REGIÓN MUESTRAN **MUY POCO TRABAJO Y SOFISTICACIÓN EN LA SISTEMATIZACIÓN DE DATOS**. AVANZAR EN CAPACITACIONES QUE FORTALEZCAN LAS CAPACIDADES ESTATALES EN ESE ASPECTO ES PRIORITARIO SI SE QUIERE PENSAR POLÍTICAS PÚBLICAS MÁS EFICACES EN LA REDUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD DE GÉNERO Y LA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO.



REFLEXIONES FINALES

La reducción de la desigualdad de género es un tema prioritario dentro de la **Agenda 2030 de Naciones Unidas**. Se encuentra expresada específicamente en el **ODS N° 5: “Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas”**, el cuál a su vez está compuesto por una serie de metas orientadas a cumplir con dicho objetivo: eliminar la discriminación; erradicar la violencia; erradicar prácticas nocivas; valorar los trabajos de cuidado no remunerados; garantizar la participación política de las mujeres; asegurar el acceso a la salud sexual y reproductiva; garantizar el acceso a derechos económicos; asegurar el acceso a las nuevas tecnologías de la información y comunicación; y promover la sanción de leyes orientadas a garantizar la igualdad de género.

La desigualdad de género se agudiza aún más cuando hablamos de comunidades rurales y población indígena, dado el nivel de vulnerabilidad preexistente, como es el caso de la región del Bajo Valle Calchaquí Salteño. La falta de información sobre los derechos de las mujeres, la falta de acceso a la propiedad de la tierra, las tareas de cuidados no remunerados, la baja representación política de las mujeres, la falta de acceso a la tecnología, entre otras cuestiones; vuelven más profunda la brecha de género en estos entornos.

El insumo fundamental para mejorar el proceso de toma de decisiones son los datos. Los organismos estatales presentes en la región muestran muy poco trabajo y sofisticación en la sistematización de datos. Avanzar en capacitaciones que fortalezcan las capacidades estatales en ese aspecto es prioritario si se quiere pensar políticas públicas más eficaces en la reducción de la desigualdad de género y la prevención de la violencia basada en género.

El trabajo de las organizaciones de la sociedad civil, articulado con el Estado y las Comunidades Indígenas, en tareas de difusión de información y capacitación, es clave para avanzar en la reducción de la desigualdad de género y en la erradicación de la violencia basada en género.



PROYECTO **WIKI**A



www.fundacionleon.org.ar